



PALABRAS DE HÉCTOR OSUNA
PREMIO A LA VIDA Y OBRA DE UN PERIODISTA 2014

AL RECIBIR UN PREMIO

No imaginé hacer parte, así no sea presencial, de esta gran ceremonia del Premio de Periodismo Simón Bolívar. Ahora, cuando un jurado implacable me hace el honor de otorgármelo en la categoría de Vida y Obra, sin deliberación posible de mi parte, no puedo menos de estar agradecido. Muy agradecido. Son muchos los colegas, ellos sí de gran mérito, que lo han recibido, entre otros, don Gabriel Cano Villegas, por quien yo mismo reclamé su postulación, hace ya más de treinta años.

Se ha constituido este premio, -de todos modos una iniciativa noble del Grupo Bolívar-, en la Cruz de Boyacá del periodismo. No todos los premiados, sin embargo, son personas mayores ni es condición hallarse *in articulo mortis*. Yo mismo, al recibirlo, sin otra alternativa, pienso continuar el tiempo que Dios me permita en el oficio, que en mi caso se trata de un divertimento, por medio del cual he tenido algunas veces la intención de fustigar al régimen. Sólo que éste colecciona los dibujos y los enmarca, lo que representa una curiosa frustración.

Para estar presente en este recinto, que en cierta forma es también de la Casa de El Espectador, he escogido a un niño de mis afectos, a quien apadriné en bautizo, Juan Daniel Cruz Rincón, quien, con sus padres, me reemplaza en esta ocasión y lugar, donde mis antecedentes, no dudo, me cobrarían alguna contradicción.

Gracias, doctor Miguel Cortés, gracias distinguido Jurado, entre quienes se encuentra un colega del dibujo, muy conocido, más no personalmente por mí y cuyas admiradoras, que al parecer son muchas, dicen que es “matador”. Gracias, doña Silvia Martínez de Narváez, curadora del Premio. Y gracias por su asistencia, señoras y señores.